

¿Por qué rezar a la Sagrada Familia?

La Sagrada Familia es el nombre que ha sido dado a la familia formada por Jesús, María y José: se trata de un hogar sencillo y modesto de Nazaret, rebotante de amor infinito, y que, al ver crecer a Cristo, representa a la familia terrenal del hijo de Dios. De hecho, desde hace varios siglos, los católicos de todo el mundo han manifestado [una devoción muy especial](#) hacia este lugar sagrado, que acogió y vio crecer a Dios hecho hombre en la persona de Jesús. Esta devoción ha llegado a ser tan grande, que en la actualidad, más concretamente el domingo después de navidad, se rinde homenaje a la Sagrada Familia mediante [una gran fiesta](#).

Sin duda alguna, la Sagrada Familia representa un modelo para todas las familias del mundo, por lo que incluso el propio Papa Francisco nos anima a [rezarle y contemplar sus virtudes](#). A propósito, en su encíclica *Amoris Laetitia*, el santo padre le dirigió [una bella oración](#), que nos permite confiar nuestras familias al amor infinito de Jesús, María y José, creyendo que las enseñanzas de esta familia judía, que vivió hace más de 20 siglos, son universales y se mantienen vigentes a pesar del tiempo.

A decir verdad, todos sabemos que nuestras familias están llamadas a ser remansos de amor y paz, sin embargo, también sabemos que en nuestra vida cotidiana pueden [surgir heridas, tensiones e incomprendiones](#), al momento de relacionarnos con nuestros padres, hijos, hermanos y demás familiares. Por esta razón, la Sagrada Familia nos enseña a vivir un **amor santo**, que no tiene por objetivo controlar ni poseer al otro, sino que busca ver a la otra persona como un ser único y libre, deseado por Dios, permitiéndole desarrollarse como tal.

De este modo, mediante su ejemplo:

- **San José nos enseña a abandonarnos plenamente a Dios y a respetar a María**, al aceptar tomarla como esposa, aun sabiendo que llevaba en su vientre un hijo que no era suyo.
- **María nos muestra la confianza en José y su capacidad de escuchar a Dios**, cuando incluso siendo una joven inexperta que acababa de dar a luz, tomó a su bebé recién nacido para acompañar a su marido en la huida a Egipto, y poder escapar así del rey Herodes.
- **Juntos, María y José nos enseñan a confiar en Dios, en su hijo, y en lo que se estaba gestando**: esta confianza les permitió afrontar situaciones muy difíciles, por ejemplo, cuando, a la edad de 12 años, el Niño Jesús estuvo perdido y fue hallado en el Templo.
- **Jesús nos muestra una gran confianza y respeto hacia los conocimientos de José**, cuando no escatimó el ser Hijo de Dios, sino que decidió aprender y ejercer el oficio de su padre, incluso antes de comenzar su propio ministerio y vida pública.
- **Jesús también nos enseña a tener una gran confianza y respeto por la intuición de María**, al llevar a cabo su primer milagro, luego de que su madre se lo pidiera durante las bodas de Caná.

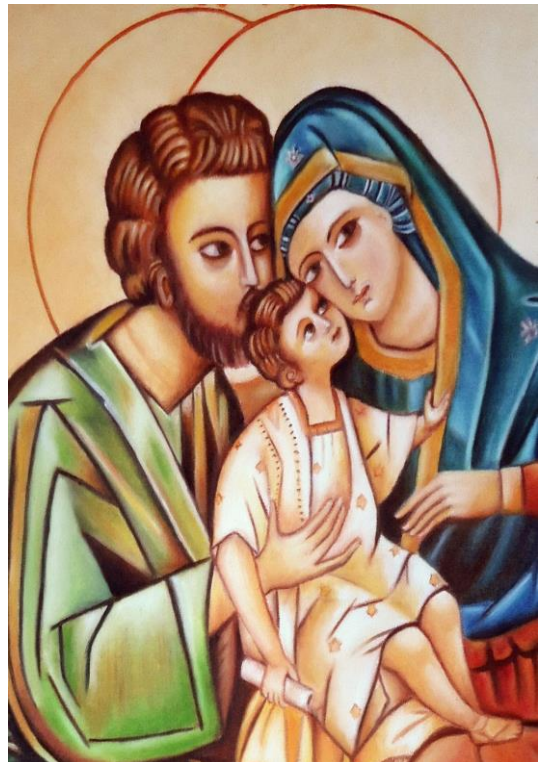


Foto de Martha Martínez

No olvidemos que, junto a la Sagrada Familia, podemos pedir al Señor que nuestras familias también se conviertan en ese lugar donde cada uno de nosotros pueda crecer con confianza y respeto, siendo conscientes de lo que somos y valemos, y buscando cumplir nuestro propósito de vida según la voluntad y el amor de Dios.

Escrito por: Alice Ollivier de Hozana.org

-Traducido y adaptado del francés por Sharael Sánchez

4 versículos para meditar en Adviento

¡Ha llegado el gran [tiempo de Adviento!](#), un período que nos permite preparar nuestros corazones para celebrar [la natividad de nuestro Señor Jesús](#). De hecho, en este tiempo de espera, nosotros como cristianos confiamos en una promesa que creemos cierta, y recordamos todos esos siglos durante los cuales la humanidad también aguardaba por la llegada del Mesías.

Sin duda alguna, el nacimiento de Jesús abre camino a un nuevo tiempo, es decir, a una nueva alianza. Al respecto, en el Antiguo Testamento podemos encontrar diferentes pasajes que nos preparan para entender este gran suceso, como es el caso de los [libros proféticos](#), ricos en textos que anuncian la llegada del gran Salvador que Dios envió al mundo.

El tiempo de Adviento se lleva a cabo durante las cuatro semanas que preceden a [la Navidad](#) y marcan un período de preparación espiritual bastante significativo. De hecho, durante estas cuatro semanas proponemos aumentar la llama de nuestra esperanza, y preparar nuestros corazones para acoger mejor al niño Jesús, meditando en [un versículo profético](#). Por ejemplo:

- **Durante la primera semana de Adviento**, podemos recordar que Dios nos llama a una renovación total. Dejémonos guiar por el profeta Jeremías, para aumentar el deseo de acoger en nuestros corazones lo que está por venir: *“Llegarán los días –oráculo del Señor– en que estableceré una nueva Alianza con la casa de Israel y la casa de Judá”* (Jeremías 31:31).
- **En la segunda semana de Adviento**, podemos meditar junto al profeta Miqueas sobre el **espíritu de pobreza y humildad** que rodea este gran acontecimiento. Recordemos que, para acoger a Jesús en nuestra vida, debemos hacernos muy pequeñitos: *“Y tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los clanes de Judá, de ti me nacerá el que debe gobernar a Israel: sus orígenes se remontan al pasado, a un tiempo inmemorial”* (Miqueas 5:1).
- **Durante la tercera semana de Adviento**, podemos [rezar a la Virgen María](#), mientras recordamos que a través de ella fue posible el cumplimiento de la promesa de Dios, un hermoso suceso que fue previamente anunciado por el profeta Isaías: *“Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel”* (Isaías 7:14).
- Finalmente, **durante la última semana de Adviento podemos preparar nuestros corazones para la alegría que representa la noche de Navidad**, haciendo resonar en nuestro ser la profecía de Isaías que dice: *“El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz: sobre los que habitaban en el país de la oscuridad ha brillado una luz”* (Isaías 9:1).



Créditos de la imagen: [Gerhard de Pixabay](#)

Escrito por: Alice Ollivier de [Hozana.org](https://www.hozana.org)

-Traducido y adaptado del francés por Sharael Sánchez